

COMENTARIO: A fuerza de mirar hacia la crisis de las familias, estamos perdiendo de vista todo lo bueno que en ellas tenemos.

La familia sigue siendo el nido acogedor al que ir a curar las heridas que la vida nos va dando. Poco importan las crisis; cuando la necesidad aprieta, la familia vuelve a unirse. Ciertamente que la familia es una realidad en apariencia muy diferente al modelo de hace un par de décadas: han cambiado conceptos, algunos bastante esenciales, pero otros cambios son meramente coyunturales, a los que tal vez no haya que dar demasiada importancia.

La inestabilidad familiar es un problema y muchas familias se rompen con demasiada facilidad. La infertilidad es otro problema. **La incomunicación y el egoísmo, y más importante;** la falta de un compromiso serio anuncia una ruptura inmediata.

Cuando en una familia se instala el egoísmo en alguno de sus miembros, los demás terminan contagiados. Y el fruto del egoísmo no tardará en aparecer: la unidad se tambaleará y terminará rompiéndose; la comunicación dejará de producirse. Se verá a los hijos como problemas, no como bendición del Señor. El hombre o la mujer, tal vez ambos, se mirarán a sí mismos, buscarán a toda costa el propio bienestar, el propio disfrute de los placeres y olvidarán algo muy importante: nadie puede ser feliz **“contra”** otro. Si quieres ser feliz y tener una familia feliz, ocúpate del otro, deja de mirarte a ti mismo. Si solo te miras a ti mismo terminarás siendo como el perro que se lame sus imaginarias heridas, que en lugar de curar, terminan apareciendo y se van haciendo más grandes e insostenibles cada momento que pasa.

Otro gran enemigo de la familia, y hasta de la sociedad, es el consumismo desaforado que nos invade. Hemos perdido el concepto de “lo necesario” y nos hemos hecho víctimas de una publicidad que nos cambia felicidad por dinero; bienestar por acumulación de cosas innecesarias; nivel de vida por capacidad de gastar. Este consumismo, con frecuencia, termina agotando los recursos familiares y creando problemas económicos donde no los había ni eran necesarios.

Muchos otros peligros acechan a la familia y se buscan muchas soluciones que no terminan de cuajar. Tal vez si fuéramos un poco más religiosos y atendiéramos más a lo que Dios nos dice en su Palabra, si amáramos a los demás como queremos que nos amen a nosotros mismos, la paz de Dios se aposentaría en nuestros hogares y la familia volvería a ser un núcleo feliz.

Félix García Sevillano, OP

FELIZ AÑO 2019



LAICOS DOMINICOS Viveiro

SAGRADA FAMILIA
30 de diciembre de 2018



“¡Hijo, ¿Por qué nos has hecho esto?!”

CANTO DE ENTRADA

NOS HA NACIDO UN NIÑO, UN HIJO SE NOS DIO. La tierra se ilumina con nuevo resplandor.

Tinieblas de pecado y sombras de dolor, en medio de la noche brilló la luz de Dios.

Nos ha nacido un niño.....

LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura del Libro del Eclesiástico 3, 3-7. 14-17a

Dios hace al padre más respetable que a los hijos y afirma la autoridad de la madre sobre la prole.

El que honra a su padre expía sus pecados, el que respeta a su madre acumula tesoros; el que honra a su padre se alegrará de sus hijos y cuando rece, será escuchado; el que respeta a su padre tendrá larga vida, al que honra a su madre el Señor le escucha.

Hijo mío, sé constante en honrar a tu padre, no lo abandones, mientras vivas; aunque flaquee su mente, ten indulgencia, no lo abochornes, mientras vivas. La limosna del padre no se olvidará, será tenida en cuenta para pagar tus pecados; el día del peligro se acordará de ti y deshará tus pecados como el calor la escarcha.

Salmo 127: R. ¡Dichoso el que teme al Señor, y sigue sus caminos!

¡Dichoso el que teme al Señor, // y sigue sus caminos!

Comerás del fruto de tu trabajo, //serás dichoso, te irá bien. R.

Tu mujer, como parra fecunda, // en medio de tu casa;

tus hijos como renuevos de olivo, // alrededor de tu mesa. R.

Esta es la bendición del hombre // que teme al Señor.

Que el Señor te bendiga desde Sión, // que veas la prosperidad de Jerusalén,
todos los días de tu vida. R.

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Colosenses 3, 12-21

Hermanos: Como pueblo elegido de Dios, pueblo sacro y amado, sea vuestro uniforme: la misericordia entrañable, la bondad, la humildad, la dulzura, la comprensión. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada. Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo. Y celebrad la Acción de Gracias: la Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente.

Cantad a Dios, dadle gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, ofreciendo la Acción de Gracias a Dios Padre por medio de él.

Mujeres, vivid bajo la autoridad de vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que eso le gusta al Señor.

Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan los ánimos.

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 2, 41-52

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén por las fiestas de Pascua. Cuando Jesús cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre, y cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres.

Estos, creyendo que estaba en la caravana, hicieron una jornada y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén en su busca.

A los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas: todos los que le oían, quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba.

Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: –Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Mira que tu padre y yo te buscábamos angustiados. El les contestó: –¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre?

Pero ellos no comprendieron lo que quería decir. El bajó con ellos a Nazaret y siguió bajo su autoridad. Su madre conservaba todo esto en su corazón. Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres.

PRECES: R/ QUEREMOS SER UNO

CANTO PARA LA COMUNIÓN

Adeste, fideles, laeti, triumphantes, // Venite, venite in Bethlehem:
Natum videte Regem Angelorum:

Venite adoremus, venite adoremus // Venite adoremus Dominum.

En grege relicto, humiles ad cunas, // vocatis pastores appropriant.
Et nos ovanti gradu festinemus.

Venite adoremus, venite adoremus // Venite adoremus Dominum.

Aeterni Parentis splendorem aeternum, // Velatum sub carne videbimus
Deum Infantem, pannis involutum.

Venite adoremus, venite adoremus // Venite adoremus Dominum.

Pro nobis egenum et foeno cubantem, // Piis foveamus amplexibus:
Sic nos amantem quis nos redamaret?

Venite adoremus, venite adoremus // Venite adoremus Dominum.

CANTO FINAL.

NOCHE DE DIOS. NOCHE DE PAZ, CLARO SOL BRILLA YA, Y LOS ÁNGELES CANTANDO ESTÁN “GLORIA A DIOS, GLORIA AL REY ETERNAL”. DUERME EL NIÑO JESÚS.....

NOCHE FELIZ DE NAVIDAD VIENE DIOS A SALVAR, NOCHE BUENA QUE ALUMBRA EL AMOR, EL MISTERIO ESCONDIDO DE DIOS. DUERME EL NIÑO JESÚS.....

II DOMINGO NAVIDAD “C”

DOMINGO DE LA SAGRADA FAMILIA (Ciclo C)

SALUDO:

Hermanos y hermanas:

Hoy la Iglesia celebra la fiesta de la Sagrada Familia. El Creador quiso desde el principio que la persona humana naciera y se desarrollara en el seno de una familia; una familia que debe tener su modelo en la comunión íntima establecida entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Por eso cuando el Hijo de Dios se encarnó como uno de nosotros; nació y se desarrolló dentro de una familia.

La liturgia de hoy nos invita a contemplar a la Sagrada Familia en Belén, en Jerusalén y en Nazaret para que conozcamos el misterio de Jesús, Dios Hombre, y profundicemos en nuestro propio misterio de hombres con vocación de hijos de Dios, y podamos establecer en nuestras casas un modelo de convivencia que sea cada vez más imagen de la familia de Divina.

CELEBRANTE: Presentemos nuestras oraciones. Nos unimos a ellas diciendo: Queremos ser uno.

1.- Señor, la humanidad está dividida en bastantes ocasiones por razones de religión, de raza, de ideas, y establecemos fronteras que nos separan y necesitamos tu ayuda para establecer entre todos una única familia. **Por eso te decimos: Queremos ser uno.**

2.- Jesús, en nuestras familias tenemos que descubrir y fomentar los valores individuales, y queremos que en todos los hogares se establezca el amor y el respeto mutuo que nos una. **Por eso te decimos: Queremos ser uno.**

3.- Señor, los padres y madres de familia tenemos que ser conscientes de nuestra responsabilidad como educadores de los hijos y ser la base de una formación humana, cívica y religiosa **Por eso te decimos: Queremos ser uno.**

4.- Jesús, algunos miembros de tu Iglesia han elegido un modelo de familia diferente entregando su vida a tu servicio en el sacerdocio y en las comunidades regulares y necesitan tu ayuda para poder gozar de una convivencia basada en tu amor y tu servicio. **Por eso te decimos: Queremos ser uno.**

Señor Jesús, los creyentes de todas las religiones, los que no creen en Dios, para que desde las creencias particulares sepamos favorecer el desarrollo de la familia humana. **Por eso te decimos: Queremos ser uno.**